

DISERTACION

APOLOGETICA Y JOCOSERIA,
respondiendo á una Carta , que
cierto Cura escribió á un su Ami-
go , sobre la famosa cosecha
del Arroz.

Carta del Rev. P. Cura.

Muy Señor mio : No sé si sabré explicar á Vmd. bastantemente el excesivo dolor y pena , que de dia y de noche me roen las entrañas , despues que he leído con atencion una Obra , que me alabaron , de que con un modo ingenioso , tildava quantos abusos en el dia se observan sobre la faz de la tierra , contra las buenas costumbres , y tambien contra la salud pública , que es lo mas esencial para mi asunto. Y quando yo me prometia muy buenos materiales al objeto de evacuar y dar la última mano al *Informe* , que como á Cura se me ha mandado por mi Superior , sobre la cosecha del Arroz : no hallé en toda la Obra siquiera su nombre.

Amigo : estoy inconsolable , pues creía , que habiendo corrido tanto *Enrique Wantón* , que via-

A

jó

jó por países incognitos, aun mas allá del pais de las Monas, no hubiera dexado de tropezar con alguna mata de Arroz. Bien, si es verdad, que dice algo á favor de la salud pública (valiera mas que lo omitiera) pues lo ha hecho para añadirme trabajo al cabo de mis dias, encarandose contra los Cimiterios que tenemos en medio de nuestros pueblos, que tal vez habrá sido él la causa de la novedad de que les trasladen fuera.

¡Vea Vmd. si estamos de espacio, para haber de pasear una legua á nuestros difuntos! ¡Qué lindo pensamiento! ¡Cómo se ve que no los habia nuestro Wantón de acarrear! Mas albricias y alabanzas se hubiera grangeado por mi parte, si hubiera empleado el tiempo con decir algo de lo mucho que hay que decir contra el Arroz. En esta materia si que hubiera podido lucirse, por tener campo mas dilatado: ¡Y no acordarse de él siendo así que el Arroz (segun la opinion, si no la mas comun, la mas lucida) es peor que un Nerón; por ser causa de la despoblacion, de la pobreza, de la holgazaneria, causa de pecados, y en suma, por causa del Arroz es la Ribera refugio de gente perdida. Sin otras muchas cosas que omito y tengo apuntadas, para alargar debidamente mi hácedero *Informe*, que le ofrezco remitir para que se divierta un rato, y merezca su aprobacion. Interin mande á su mas afecto Capellán

N. N.

RES-

RESPUESTA.

Muy Señor mio : Al tenor de la que su R. se sirve remitirme , veo quan indispuerto se halla con el Arroz , y como pudiera le acompañára en el sentimiento. Ello , bien meditado , es un chasco insufrible en personas de su clase ; pero resignarse en la voluntad de Dios , que así nos consuelan los de su carácter en la muerte de nuestros padres. Sin embargo Rev. dexeme decir por un instante. ¡ Qué agravios puede haberle hecho el Arroz ! Una produccion tan abundante y bénevola , que es el paréntesis y claudatur de toda la Ribera , de este nuestro Reyno , y aun de toda la España ; por ser el mas rico supliendo en una escasez de trigo , que se pueda discurrir. ¿ Pues qué es esto ? O V. mi Rev. no cobra las Primicias , ó sus Feligreses posehen los Arroces en otro término. Yo no creyera tal enemigo contra el Arroz , si no lo viese. Pero lo que mas siente mi corazon , que no es solo el P. Cura su contrario ; son ya tantos , que parece se ha hecho moda.

Si no me engaño , pienso que voy tomando barruntos del error. Sin duda es , porque sacudida toda pasion , no se detienen por un momento á considerar las excelentes calidades de tan benéfico fruto. Por su etimología , origen , utilidades lucrativas y medicinales , y el buen gusto que en todos tiempos le han hecho digno del mayor aprecio.

cío. Debiendo toda la Peninsula rendir un millon de gracias á quien nos le trajo del África. Pero todavia le hace mas bello , estupendo y maravilloso , si se atiende á su noble naturaleza ; la qual es , en cierto modo , oriunda del cielo ; y lo da bien claramente á entender la etimología de su nombre ; el qual nos viene de la voz latina *Ros*, que significa rocío del cielo. Y le viene P. mio como de molde ; pues en llegando á florecer este admirable aquáttil vegetable , abre el capullo , y recibe en su desmedrada concha una pequeña gota de rocío , y empregnada de este liquido , se cierra , y ayudada de la naturaleza va fermentando y endureciendo el grano , hasta llegar á su perfecta madurez. Por cuyo motivo , sienten en el alma los prácticos Cosecheros de este distinguido fruto , que estando en flor hagan las noches nubladas , porque embarazando las nubes el rocío, impiden su granazon.

Tal vez por esto , debió fingir Mahoma en su Alcorán , que dando buelta al trono de Dios en el Paraíso , (ántes de mostrarse á los hombres) se volvió á él , y le miró. Avergonzose tanto Mahoma , que sudó ; y habiéndose enjugado el sudor con los dedos , hizo caer seis gotas fuera del Paraíso , y de una de ellas salió al momento el Arroz y la Rosa. Vea Vmd. si será cosita de chanza la estima que harán de él aquellos Sectarios, por tan alta y noble estirpe. Mire que es asuntillo , merecer tan distinguido lugar en un escrito de

V
de tanto sequito. Y no entiendan que será algun librote sucio y andrajoso, sino muy aseado y hermoso, custodido por trofeo, y con mucho cuidado en la magnífica y Real Biblioteca de nuestro buen Monarca.

Vengan, vengan, ahora á competir todas las semillas del mundo con este celestial fruto. Pero reprimamos el humor, y hablemos de veras. Y así comprendo, que si no fué elegido por el Altísimo para obrar en él cosas maravillosas, como lo fué el trigo; debió de ser porque no es tan universal como este en todos paises. Pues en quanto á lo demás, no me asignarán semilla mas noble y prodigiosa, ni que tenga tanta analogía con el trigo. Y aun le excede de mucho en quanto al nutrimento, segun experimentos de doctos Químicos; pues sacado el extracto de cinco medios celemines de harina de Arroz, equivale al de quinze medios de harina de trigo. Que es decir, que un medio de Arroz nutre tanto como tres de trigo.

A vista de esto, ¿quién estrañará que esté enamorada toda la Ribera de tan noble y grata Cosecha!; Y quién no trocará el ódio y rencor que hasta ahora ha tenido á tan excelente fruto, en un fino cordial cariño y benevolencia! No obstante me dice su R. que es el Arroz peor que un Neron; porque es causa de la despoblacion, de la pobreza, de la holgazanería, &c. Si dixera todo lo contrario, se hallarian mas razones para su

B

apo-

VI

apoyo y defensa. Y sino digame P. ¿ quién destierra la miseria de nuestras casas , sino el Arroz ? Los dias tristes y melancólicos del invierno ¿ quién los hace alegres sino el Arroz ? ¿ Quién sino el Arroz suple las faltas de una cosecha tan contingente y costosa como la seda ? Esta es muy preciosa, pero ninguna mas ingrata. ¿ Qué otro fruto mas noble que el Arroz , podria substituirse en recompensa de las repetidas fallas de trigo en nuestra Ribera , á causa de los rocíos , que en dias de calma se mantienen sobre la espiga , hasta que el Sol los calienta ? ¿ En qué se confirma mas , que en ninguna otra cosecha , la promesa de Dios de dar ciento por uno , sino en la prodigiosa y grata semilla del Arroz ? ¿ Quién ha hecho y hace á nuestra perseguida Ribera , tan sufrida en sus comisiones , y tan liberal y caritativa con sus próximos , sino la abundante cosecha del Arroz ?

Diganlo las Comunidades , Santeros , y una catterva de Demandantes , que como el alfalfe brotan por nuestras eras y casas. Diganlo tambien los pobres de nuestra peninsula , que en el peor tiempo baxan á la Ribera á matar la hambre , dando bueltas de vahidos de cabeza , por la mucha dieta involuntaria que han guardado. Si el Arroz se nos priva , á dónde irán estos miserables ? Ni quién les ha de socorrer ? El Arroz P. mio , lo hace abundar todo. Y para decirlo de una vez. El árbol del *Coco* no es mas útil y famoso en las Indias , que el Arroz en nuestra Ribera.

Yo

VII

Yo me figuro , que los Antiarrozistas se han forjado , que privándose el Arroz han de vivir mas años que Matusalen ; y que las calenturas avergonzadas se pondrán en fuga á molestar otros Reinos, ó que sus humores siempre se han de conservar en un perfecto equilibrio. Yo les dixera á estos tales (si tuviera licencias de predicar) que no fuesen tan nimios en querer conservar la salud ; que si no quieren morir , que piensen en la muerte , como dice la Escritura. Si dicen que viven enfermos , tanto mejor para ellos , porque : *Virtus in infirmitate perficitur*. Y si se saben aprovechar de la ocasion , podrán atesorar muchos bienes espirituales , teniendo mas motivo para acordarse de Dios, alabarle , bendecirle , adorar sus juicios , y de conformarse con su divina voluntad. Acordándose de quando en quando , de que Dios : *Quos amat castigat* ; porque entónces , dicen los Místicos , que asiste allí mas particularmente este divino Señor. Y si no les acomoda este género de mortificacion, que tengan á lo menos mas caridad , dexando en paz á nuestro bienhechor Arroz. O sino que hagan almoneda de sus bienes , y que se pasen á la Islandia , donde , segun la Geografía moderna , jamás están enfermos hasta morir de viejos su habitantes. Que por lo que á nos toca , les aseguro dexarles ir con todos los honores.

Bendito sea Dios , y cuánto se fatigan por nuestra salud sin méritos nuestros , y lo que puede el zelo de la caridad , si no oliese á tema. Yo dis-

VIII

curro , que mas deseo tienen de vernos pobres, que con salud. Si es así , Dios les pague la caridad. Esta la posee el Antiarrozismo en grado heroico. En acabando con el Arroz , Dios sabe por donde echarán. Apostaré media arroba de quina para un alboroque de tercianas ; y que para hacer á la Ribera del todo saludable , aunque misera , y á nosotros eternos : aun querran torcer al Rio Xucar (á fin de evitar humedades) por mas allá de los dos Polos.

Ea , hablemos serio , y permitaseme esta digression. No ha de hacer la Ribera todo el gasto : razon será que todos participen de las buenas obras. Ya que están tan empeñados á favor de nuestra salud , por qué no echan una carga cerrada á los mayores perseguidores y destructores de ella ? Contra los Montañeses hablo , que con el grande comercio que hacen en toda la Ribera con sus vinos adobados , nos matan sin incurso de pena. Gracias á Dios que hemos dado en el blanco , con el hallazgo de los Nerones y Dioclesianos de la Ribera. Este si que debia ser punto de la mayor atencion ; pues por cada real que ellos ganan con sus vinos , cuesta un par de vidas á la Ribera. En esto si , que debia ponerse la mira , y hacer los mayores esfuerzos por medio de Zeladores y otras providencias , para quitar de raiz el funesto abuso de los adobos.

¡ Qué poca pena les da á nuestros Montañeses que se les tuerza el vino , como ellos tengan copia de gatos y perros que echar en las tinajas ! El

ado-

adobarles con carne de carnero , es mucho gasto para ellos. Sí Rev. En ellos , lo mas piadoso es, echarles tierra blanca , cal , yeso , cenizas de higuera , y de baladre , sal , pimienta , y otras mil porquerias. Pregunto yo ahora. ¿ Qué efectos han de causar estas malditas infusiones en nuestros cuerpos ? ; De nuestras naturalezas así infectadas con estas pocimas , qué efectos deben de resultar ? Yo siento , que así como en otros climas una naturaleza ya dañada por qualquier exceso ó contingencia , termina en otras distintas enfermedades , ó achaques á que están afectos aquellos paises : en nuestra Ribera termina en tercianas , que es el mas ordinario achaque del pais. Y sin embargo : toda la quimera la tienen , porque se proponen al Arroz como causante de nuestras enfermedades. Yo no lo sé. Creo que debe ser el pecado ; pues he oido decir varias veces á los Teólogos : Que no solo las enfermedades nos vienen por el pecado , si que la misma muerte ; porque en buena Teología : nuestra vital constitucion , este admirable consorcio , digo , y alianza entre nuestro cuerpo y alma , estriva y pende de cierto guarismo , balanza , y medida : Esto es : *In numero , pondere , et mensura* ; y llegada la plenitud y coto señalado por el Criador , segun el número de nuestros pecados y gravedad de su malicia , acude la guadaña de la divina Justicia á cada uno de los mortales , y executa el mas triste divorcio , que durará hasta la fin del mundo.

Pre-

Pregunto pues ahora : ¿ Qué entrada , ni salida tiene el Arroz en estas divinas providencias ? Solo el pecado son nuestras tercianas y abreviada muerte. Si en otros países no enferman ni mueren tanto , será porque no pecarán tanto. Y así , para evitarle , en quanto se pueda : Vomiten Jonases las Ballenas , y vengan á predicar á los Ninivitas de nuestra Ribera. Lluevan sobre ella misiones sobre misiones , á ver si podremos alargar siquiera un minuto mas nuestras vidas. Y á fe que sería este un medio mas sencillo , que el de exterminar al inocentísimo Arroz.

Por ver si podré sacar al P. Cura de sus trece, aunque siento molestarle , paso á satisfacer á su acusacion , y tomar venganza de los dicerios , imposturas , y demás agravios que hacen á nuestro muy ilustre perseguido Arroz , que no le dexan hueso sano. Le acusan en primer lugar : Ser causa de la despoblacion. ¡ Ah ! Pobre Babilonia ! ¿ Qué situacion mas triste fué la tuya ! En qué Ribera tan funesta te devieron colocar los nietos de Noé ! ¿ Y qué Arrozes mas negros te devieron aniquilar ! Pero dexemos estas lamentaciones , que melancolizan , y respondamos al *Obice* : Distinguiendo : es causa de la despoblacion en aquellos pueblos situados fuera de la Ribera , donde jamás se ha hecho Arroz , y la codicia de algun vecino de nuevo le ha introducido , no estando aquellas naturalezas acostumbradas á vivir en su compañía : *Transeat*. Pero en los pueblos de nuestra Ribera , donde ab

an-

XI

antiquo se hace Arroz, y los moradores están conaturalizados con él, por haber nacido y criado, quasi entre su cieno: *Nego*. Y así debe su R. confesar con todo el Antiarrozismo, que nuestros naturales no se hallan tan molestados de tercianas, como los forasteros que aun no están conaturalizados. Y si aquellos se hallan acaso, insultados de ellas, de ordinario sucede con tanta amistad, que con un par de sangrias se hallan buenos. De cuyos insultos ya no se hace caso, pues segun los Filósofos: *Ab asuetis non fit passio*.

Algunas tercianas hay, dirán, que embisten con mas furia (y esto tambien sucede donde no es Ribera): Pero eso muchas veces lo causan nuestros excesos, junto con el bilis y la cólera que influye el clima. Y sobre todo Señor Cura, no hay felicidad sin contrapeso, debiendo tambien hacerse cargo, que: *Ubique sunt angustiae*. Y que segun San Agustin: *Aliqua mala tolerantur, ne peiora sequantur*. Que son la necesidad, la miseria y la hambre. Consequencia indispensable si nos privan el Arroz. Porque los duelos con Arroz, son menos.

Levantán otros aun mas la voz, diciendo: Que dentro de nuestra Ribera se hallan pueblos arruinados. ¡Valgate Dios por contradiccion! Los despoblados que alegan, fuéron unos Lugarcitos cortos, situados en parages ondos, por la mala eleccion de sus Fundadores, y por acaso en las inmediaciones de otras Villas populosas, y de mas elevada situacion; que por carecer de muchos socor-
ros,

XII

ros, asistencias, alivios, y otras conveniencias, que gozavan y actualmente gozan dichas numerosas Villas sus vecinas: se han ido paulatimamente reuniendo á ellas. No siendo el menor motivo de su abandono, las repetidas inundaciones del Rio Xucar; pues aunque restan algunas Villas que este las baña, no es con tanto riesgo; y quando fuesen tan desgraciados, que hubiesen de ser víctimas de las aguas, no sentirian tanto perecer en la muchedumbre.

En recompensa de la notable falta que pueda hacer el admirable fruto del Arroz, tambien hay quien diga: Que echen mano del trigo, de la seda, plantando moreras, hortalizas, y de otras cosechas. Del trigo y la seda, ya se ha dicho (aunque diminutamente y de paso) quienes sean, y sus reveses. La hoja, muchas veces se queda en las moreras contra la voluntad de sus dueños. Otras cosechas es imposible ser equivalentes, y no todas son practicables; y quando llegáran á serlo, nos hallariamos languídos, sin pulsos, y á las puertas del precipicio. Y las hortalizas sobre muy costosas, las dan ya baratas en la Ribera, despues que en Alzira y Carcagente se han dedicado á hacer senias y huertos en sus dilatados secanos, de que nos proveen con abundancia.

Tambien he observado Rev. P. que en la fúnebre acusacion del Arroz, que me ha expuesto en su Carta, se contradice, diciendo: Que es causa de pobreza y holgazanería. Yo no sé como: donde

XIII

de hay pobreza, no hablando de la mendíga, pueda haber holgazanería. Y si la hay, toca á los Magistrados su remedio; pero por otro término, y dexen al Arroz. Toda vez que el Arrozismo está contento. Dicha holgazanería, segun los contrarios, nace de la abundancia, y esta resulta de hacerse Arroz: Luego la cosecha del Arroz, no es causa de pobreza. ¡A qué extremo de enemiga han llegado! Que para abundar mas y mas en la acusacion, no tienen escrupulo de contradecirse. Pero veamos.

Arguyen: Que causa la pobreza. No porque la cosecha del Arroz dexa de ser mas cierta y segura que la de trigo y seda; ni porque dexa de tener mas pronto despacho y salida; ni tampoco porque dexa de pagarse á muy buen precio: (esto es inegable) sino porque el dinero, que se saca de la seda, se consume en la cosecha del Arroz. ¡Puede darse mayor ceguedad! Pregunto: Qué la seda nos la hacen de valde? ¿Pues cómo podríamos suplir los inmensos gastos, que ésta ocasiona, si no fuera por el Arroz? ¿Y qué diremos de aquellos, cuyas casas están arruinadas, porque en diez, quince, veinte, y mas años, no han podido coger una hebra de seda? ¿De qué hacen la cosecha del Arroz, sino del producto del Arroz? ¿Y de qué hacen la de la seda, sino del mismo Arroz? Y aun de sus sobrantes mantienen sus casas y familias. Pero los que no disfrutan este precioso fruto, quedan miserablemente sumergidos. Y
por

XIV

por decirlo todo, atento al pundonor riberino: ¿mas tiene lastimados, y aun en las lobregueces eternas, los terribles bofetones que da la ingrata é inconstante cosecha de la seda, que podrá el Arroz con todo su *borron* hasta el dia del juicio.

Dice tambien su R. que es causa de pecados el Arroz; y segun la mas sana moral, parece ser el cargo mas fuerte y descomunal que se le pueda hacer. Porque arguyen así. La cosecha del Arroz causa la abundancia; ésta fomenta la holgazanería y el luxo en comer, beber, y vestir con esplendidez, y sin zozobras; y lisongeadá así nuestra fragil naturaleza, se ve incitada de la liviandad. Y saque su R. la conseqüencia de los pecados. ¿Hasta donde puede llegar la malicia! ¿Pues qué no somos Christianos! ¿Y á cuántos millares de personas podria aplicarse este racionio! ¿Y sola es notada la Ribera? ¿*Si severus, cur non in omnes?* A mas, que en lo temporal, todavia favorece mi intencion el argumento; porque abiertamente concede, que dicha cosecha causa la abundancia. Con todo, aunque soy un rudo Labrador, me parece, que el Arroz podrá ser en algun modo, *causa remota*. Pero de éstas, está mas lleno el mundo, que de los lazos que vió San Antonio. Y sin ir contra la sana moral, no venimos muy obligados á obviarlas.

Y por último: arguye mi R., que la Ribera, por causa del Arroz, es refugio de gente perdida. Ahí va todo el resto. Digame P. ¿Le ha cogido

al-

algun trastorno , ó alguna fiebre de terciana maligna le ha robado la mollera ? ; Y si tanta , y tan mala gente se conjurára contra su R. ? Pero mientras tanto pregunto con el Catecismo. ; A donde van las abejas sino á la miel ? Ahora irán á ayudarles á pasar la hambre á los infelices de otras Provincias nuestras , en una intemperie que la misma necesidad les arroja á ellos de sus casas. P. miopoca merced pues les hace á los que vienen á ganar la vida , ó á mejorar de fortuna á nuestra Ribera. Pero á ellos toca la defensa , que yo ya la he hecho en la parte que me toca ; de que me lisongo ; como de quedar su mas apasionado

D. F. S.

CON LICENCIA.

Por FRANCISCO BURGUETE , Impresor del S. Oficio
Año 1797.



...o algunos hechos de torcidas ma-
...Y si tanta y tan
...se conjuntó contra su R. ...
...A donde
...Apostóle a su
...los índices de otras
...en una interacción que la mis-
...a ellos de sus casas. P. mis-
...que les viene a ga-
...de torcidas a nuestra R.
...que yo ya la
...de que me toca de que me
...en sus apasionados
...al rayo de la vida
...de un
...de un
...de un

...de un
...de un
...de un
...de un
...de un

CON LICENCIA

...de un
...de un
...de un
...de un
...de un



...de un
...de un
...de un
...de un
...de un